



**HAL**  
open science

## Analizar las comunidades indomestizas tlaxcaltecas en el siglo XX: compromisos y resultados

Evelyne Sanchez

► **To cite this version:**

Evelyne Sanchez. Analizar las comunidades indomestizas tlaxcaltecas en el siglo XX: compromisos y resultados. XIV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles: congreso internacional, Sep 2010, Santiago de Compostela, España. pp.1507-1522. halshs-00531206

**HAL Id: halshs-00531206**

**<https://shs.hal.science/halshs-00531206>**

Submitted on 2 Nov 2010

**HAL** is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

# ANALIZAR LAS COMUNIDADES INDOMESTIZAS TLAXCALTECAS EN EL SIGLO XX: COMPROMISOS Y RESULTADOS<sup>1</sup>

---

Evelyne Sanchez  
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla  
México

---

En esta ponencia se propone compartir una experiencia de investigación histórica integrada a un proyecto interdisciplinario sobre el análisis de las formas organizativas de comunidades indomestizas del Sur-oeste del estado de Tlaxcala. Después de una breve presentación de la inserción de este trabajo en la historiografía, se menciona el planteamiento de las problemáticas a partir de una primera etapa de observación así como parte de los resultados de la investigación archivística. En esta última fase, se hace hincapié en las estrategias implementadas por el pueblo de Santa Apolonia para conquistar su autonomía municipal.

## **Introducción: el contexto historiográfico de la investigación.**

La Historia reciente de México y más precisamente la historia del siglo XX es para mí un objeto de estudio desde hace solamente dos años. Si bien mi trayectoria, que me llevó a trabajar desde el siglo XVII al XIX, puede parecer de poco interés para discutir los problemas de la escritura de la historia reciente latinoamericana, también se puede considerar como un

---

1. Este trabajo forma parte del proyecto Ciencia Básica (CONACYT) núm. 79451 adscrito en El Colegio de Tlaxcala, A. C.: «Tradición y modernidad: conflicto, negociación e identidades en las organizaciones comunitarias tlaxcaltecas».

punto de vista privilegiado que me permite subrayar tanto los problemas propios que encuentra el historiador que pretende estudiar un pasado no tan lejano como valorar también los aspectos familiares de lo que sigue constituyendo una parte de una misma disciplina: la Historia.

Utilizando el término de disciplina, se hace referencia a un problema clave de la Historia en general desde los planteamientos de la escuela de los Annales, o sea desde 1929, que se enfatizó a finales de los años 1980. Me refiero por supuesto a la vinculación entre la Historia y las otras disciplinas de las ciencias sociales y a la crisis que sufrió posteriormente la Historia. Ya sabemos que desde Marc Bloch y Lucien Febvre todo es Historia, todo puede ser considerado y tratado como una fuente para la Historia, ampliando considerablemente el sentido dado al «documento histórico», y toda historia es social en la medida que se estudia al hombre en sociedad.

Al abrirse de esta forma, la Historia tenía necesariamente vocación para relacionarse con otras disciplinas. Los resultados publicados a partir de esta propuesta demostró el entusiasmo de la comunidad de historiadores por el análisis de nuevos objetos de estudio, pero después de algunos decenios esta interdisciplinariedad empezó a ser víctima de su éxito. El problema que surgió paulatinamente fue el de la identidad propia de la Historia como disciplina y también de su desagregación, lo que se llamó «la historia en migajas»<sup>2</sup>. No es el caso aquí presentar largamente debates ya bien conocidos sino simplemente resumir aspectos que nos permiten contextualizar nuestra aproximación teórica y metodológica al análisis de las comunidades indomestizas tlaxcaltecas contemporáneas. Por una parte, al multiplicarse los objetos de la Historia y los enfoques de análisis integrando preocupaciones planteadas originalmente por sociólogos y antropólogos, para no citar a los economistas, politólogos, etc., se pensó que la identidad disciplinaria de los estudios históricos se estaba perdiendo o por lo menos diluyendo. Por otra parte, el fracaso del proyecto de construir una historia global a partir de historias regionales de tipo monográfico e imposibles de articular entre sí, hizo patentes los límites de una disciplina que, en las prácticas de investigación sino en su metodología, se iba fragmentando.

La respuesta a esta crisis ya es conocida: se dio a través de la integración a los Anales de la escuela italiana de la *microstoria*<sup>3</sup>. Sin pretender agotar el tema, tarea imposible de cumplir en el marco de una ponencia, resumiremos aquí los principales rasgos de la microhistoria en relación con la antropología y la sociología que inspiraron a los fundadores de esta

2. Retomamos aquí la expresión famosa de François Dosse.

3. Sobre esta crisis y el papel de la microhistoria en su resolución ver la publicación del Comité de redacción de los Annales.

corriente. La microhistoria, sin ser una escuela ni una metodología única como bien lo demuestra la gran variedad de obras publicadas desde este enfoque, presenta planteamientos teóricos y metodológicos básicos a los que se adscriben el conjunto de textos que pertenecen a esta corriente. El primero es sin duda la mirada multifocal del historiador hacia su objeto de estudio, con un «juego de escalas» para retomar la expresión de J. Revel, que permite contextualizar a los actores seleccionados como puntos micro dentro de los diversos contextos en los que se mueven<sup>4</sup>. Esta reconstrucción lleva a definir una nueva propuesta de historia global, a partir de los actores sociales en relación con otros actores (*Network analysis*), con contextos y con normas y estructuras (Imizcoz)<sup>5</sup>. Para esto, la sociología como la de Crozier y Friedberg quienes definieron la acción social en relación con el sistema, la sociología de N. Elias sobre la escala configuracional y la antropología de F. Barth, que inspiró la obra clásica de Giovanni Levi, fueron los modelos teóricos que los historiadores, fieles a la tradición de los *Annales*, fueron a buscar y a replantear desde la perspectiva de la disciplina histórica<sup>6</sup>.

En efecto, tanto el análisis de redes como las escalas configuracionales o la teoría de juegos de Barth fueron definidas en disciplinas que dejan en segundo plano, cuando no lo olvidan, el factor tiempo. El aporte de la Historia a estas propuestas metodológicas fue precisamente la integración de la profundidad temporal que permitió plantear nuevas interrogaciones e hipótesis (¿cómo se crea una red?, ¿los actores pueden cambiar las reglas de juego?, ¿cuáles son las dinámicas de las redes?, ¿cómo se hereda o no el patrimonio social?), y crear así nuevas líneas de investigación como por ejemplo la historia social de las instituciones que se ha convertido en una corriente mayor de la historia política<sup>7</sup>. También se ha replanteado el

4. Jacques Revel, *Jeu d'échelles. De la microanalyse à l'expérience*, Paris, Gallimard, 1994. Sobre las obras pioneras de la microhistoria, ver especialmente las publicaciones de Carlo Ginzburg, *Le fromage et les vers. L'univers d'un meunier du XVIème siècle*, Paris, Flammarion, 1988, Simona Cerutti, *La ville et ses métiers: naissance d'un langage corporatif (Turin, XVIIème-XVIIIème siècles)*, Paris, EHESS, 1990, Maurizio Gribaudi (dir.), *Espaces, temporalités, stratifications. Exercices sur les réseaux sociaux*, Paris, EHESS, 1999. Giovanni Levi, *Le pouvoir au village. Histoire d'un exorciste dans le Piémont du XVIIè siècle*, Paris, 1989.

5. José María Imizcoz, «Actores, redes, procesos: reflexiones para una historia más global», *Revista da Faculdade de Letras, Historia*, III serie, vol. 5, Porto, pp. 115-140. Disponible en: <http://www.ehu.es/grupoimizcoz>

6. Michel Crozier y E. Friedberg, *L'acteur et le système. Les contraintes de l'action collective*, Paris, Le Seuil, 1977. Norbert Elias, *Sociología fundamental*, Barcelona, Gedisa, 1982. Fredrick Barth, *Process and Form in Social Life*, London, Boston & Henley, 1981. Paul-André Rosental,

7. Sobre esta corriente, ver entre otras las obras siguientes: Gabriela Dalla Corte, *Lealtades firmes. Redes de sociabilidad y empresas: la «Carlos Casado S. A.» entre la Argentina y el Chaco Paraguayo (1860-1940)*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2009. Michel Bertrand, «Du bon usage des solidarités. Etude du facteur familial dans l'administration des finances de Nouvelle Espagne, XVIIème-XVIIIème siècles», R. Descimon, J. F. Shaub, B. Vincent (éd.), *Les figures de l'administrateur. Institutions, réseaux, pouvoirs en Espagne, en France et au Portugal, XVIème-XIXème siècles*, Paris, EHESS, 1997, p. 43-58. Michel Bertrand, «Les réseaux de sociabilité en Nouvelle Es-

problema de la definición de las categorías utilizadas por el investigador así como la necesidad de definir estas categorías como resultado de la investigación, en función de las dinámicas internas de las sociedades estudiadas y no como un postulado<sup>8</sup>.

Por consecuencia, la historia reciente, contemporánea, del Tiempo presente o inmediata, sabiendo que estos términos cubren realidades diferentes y por lo tanto no son intercambiables, no se encuentra aislada del resto de la Historia en su relación con las otras disciplinas de las ciencias sociales<sup>9</sup>. El esfuerzo que hace el historiador (y que raramente podemos observar entre los investigadores de las otras disciplinas<sup>10</sup>) para mantener el vínculo con las otras disciplinas, es sin duda propio de la Historia desde hace casi un siglo.

Lo propio de la historia reciente se encuentra más bien en el tipo de material accesible como fuentes para su análisis y la relación del investigador con los actores vivos y/o con sus descendientes cercanos que son objeto de la investigación. Allí es cuando la relación entre historia y sociología, historia y antropología adquiere características propias, pues el historiador, al igual que el sociólogo y el antropólogo, irrumpe en su objeto de estudio, puede provocar la creación de fuentes a través de la observación y de las entrevistas, sin depender únicamente de la generación y conservación o no de fuentes escritas y conoce los mismos límites legales en cuanto a la consulta de los documentos de archivos. Este contacto directo entre el historiador y su objeto de estudio provoca no sólo una relación particular con las fuentes sino también un compromiso del investigador como actor social. Estos son los dos aspectos que quisiera presentar aquí a través de mi experiencia de investigación como responsable del proyecto Ciencia Básica de CONACYT titulado «Tradición y modernidad: conflicto, negociación e identidades en las organizaciones comunitarias tlaxcaltecas», antes de

---

pagne : fondements d'un modèle familial dans le Mexique des XVII<sup>e</sup> et XVIII<sup>e</sup> siècles», M. Bertrand (coord.), *Pouvoirs et déviances dans le monde mésoaméricain (XV<sup>e</sup>-XVIII<sup>e</sup> siècles*, GRAL, coll. Hespérides, PUM, Toulouse, 1998. Bertrand, Michel, «Familles, fidèles et réseaux : les relations sociales dans une société d'Ancien Régime», J. L. Castellano y J. P. Dedieu (coord.), *Réseaux, familles et pouvoirs dans le monde ibérique à la fin de l'Ancien Régime*, Paris, CNRS, 1998, p. 169-190. Bertrand, Michel, «De la familia a la red de sociabilidad», *Revista Mexicana de Sociología*, México, vol. 61, n. 2, abril-junio 1999, p. 107-135. José María Imízcoz, «Actores, redes, procesos... *Op. Cit.*

8. Sobre el tema de las categorías ver en especial Simona Cerutti, *Op. Cit.*

9. Sobre las diferencias entre Historia del Tiempo presente, contemporánea e inmediata, ver las publicaciones de Frédérique Langue en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*.

10. Una notable excepción es por supuesto el caso de Norbert Elias. Pero también podemos observar cierta resistencia por parte de las ciencias sociales para tomar en cuenta los aportes de la historia en sus propias disciplinas. Esta situación crea un cierto desfase en la transferencia del conocimiento que complica aún más la interdisciplinariedad. Un ejemplo de esto es el laboratorio Spirit del Instituto de Ciencias Políticas de Burdeos que, después de demostrar su profundo desinterés por los aportes de la microanálisis empieza apenas desde el año pasado a organizar seminarios para presentar esta corriente como si fuera novedosa en el panorama de las ciencias sociales.

presentar algunos de los resultados de la investigación histórica que llevo a cabo en el marco de este proyecto.

## **Las fuentes de un proyecto interdisciplinario: una negociación necesaria con las comunidades.**

El proyecto de investigación tiene 5 integrantes, entre ellos una historiadora (responsable), tres antropólogos (un investigador y dos tesis de doctorado) y un politólogo (investigador)<sup>11</sup>. Todos trabajamos sobre la capacidad de las comunidades indomestizas tlaxcaltecas para plantearse como actores dentro de su relación con diferentes aspectos de la modernidad, tal como la creación de un Estado moderno, una economía capitalista y la difusión de la globalización mediante los medios de comunicación. Todos también analizamos esta capacidad de acción a partir de la estructura organizacional de las comunidades y buscamos detectar las diversas estrategias de construcción y defensa de la identidad comunitaria.

En la parte histórica del estudio que me incumbe, pretendo realizar un estudio de tipo microhistórico y también comparativo enfocado hacia las relaciones complejas de unos nueve pueblos con su cabecera, el municipio de Nativitas, desde las leyes de Reforma, a mediados del siglo XIX, que buscaron poner fin a la propiedad comunal hasta los años 1940. En realidad, las fuentes me han llevado a abrir esta cronología a periodos cada vez más contemporáneos.

Las dificultades para realizar este estudio han sido numerosas y de toda índole. Si la búsqueda de archivos ha sido el primer reflejo, éste ha tenido que adaptarse a las condiciones particulares de los pueblos estudiados. Basta con mencionar que el archivo municipal de Nativitas, catalogado y presentado en un inventario del Archivo General de la Nación como uno de los archivos municipales tlaxcaltecas que ofrecen el mejor servicio de consulta a los investigadores, ha sido integralmente robado, para tomar la medida del problema que constituye realizar un estudio histórico de esta región. Las comunidades, lo sabemos, raramente conservan documentación. En esta región del sur este del estado de Tlaxcala, la rotación anual de los cargos civiles y religiosos se suele acompañar de la destrucción de la documentación cuando termina la gestión de una persona, sin que esto sea tampoco una regla fija. En cuanto a la documentación que la comunidad sí conserva, poder consultarla requiere de tiempo, negociación y una buena dosis de suerte. Esa situación se debe en parte al problema de desconfianza, muchos temen el robo de la documentación o bien un

---

11. Los antropólogos son Francisco Castro Pérez, con los doctorandos Margarita Sam y Bertoldo Sánchez, el politólogo es Enrique Guillermo Muñoz.

uso mal intencionado, y en parte a la situación económica y social de la región. En efecto, en varias ocasiones, la investigación se tuvo que detener porque los dueños de la documentación migraron a los Estados Unidos y los parientes que la cuidan no se sienten autorizados para prestarla a la consulta.

La consecuencia de esta situación es doble. Primero, y lo notamos en la historiografía existente sobre el tema, resulta muy difícil construir una historia de las comunidades desde adentro, o sea que la mayoría de los estudios sobre este tema ha sido realizado a partir de fuentes externas a las comunidades, como los archivos estatales, archivos judiciales, etc. Quiero decir por externas que fueron creadas, en sus formatos, levantadas y conservadas por autoridades independientes de las comunidades como son los archivos parroquiales, los títulos de tierra otorgados por la Corona española o los juicios presentados a la Real Audiencia o luego a las autoridades judiciales del Estado.

Los archivos accesibles para el estudio de las comunidades tlaxcaltecas se encuentran básicamente en el Archivo Histórico del Estado de Tlaxcala, cuya clasificación no se ha terminado aún para la parte de los siglos XIX y XX, el Archivo Histórico Judicial del Estado de Tlaxcala cuya clasificación está en curso gracias a un proyecto de la UNAM, algunos archivos municipales que son accesibles a la consulta, el Archivo General de la Nación, el registro de la propiedad y los archivos eclesiásticos muy difíciles de consultar. Es entonces extraordinario que los grandes ausentes de esta historia de las comunidades tlaxcaltecas son precisamente las comunidades como generadores de documentos que permitirían una historia mucho más precisa y, sobre todo, escrita desde una perspectiva diferente. Este comentario es obviamente una generalización que no niega la existencia, pero muy puntual, de algunas fuentes de comunidades rescatadas en algunos pueblos. Básicamente, se trata de archivos de las comunidades generados por diferentes cargos, tanto civiles como religiosos, como el antiguo agente municipal en los pueblos, los registros de los fiscales y la documentación de los jueces de paz.

La segunda consecuencia es que la desconfianza dificulta el recurso de fuentes orales. Si bien el historiador no puede remediar el hecho de que fuentes escritas han sido destruidas, sí puede organizarse para ganarse el acceso a las que las comunidades buscan ocultar. Tanto para conseguir las fuentes orales como para tener acceso a los documentos escritos que todavía existen, el historiador debe utilizar recursos de la sociología y de la antropología. La observación, el recurso a las entrevistas, a los cuestionarios son sin duda los elementos más evidentes, pero la antropología nos sirvió también para intentar crear una relación de confianza entre el investigador

y su objeto de investigación, y este aspecto es sin duda el más propio de la Historia reciente.

Más concretamente, y es sin duda lo que hace la especificidad de esta investigación histórica, ha sido necesario conocer el funcionamiento de las relaciones sociales dentro de las comunidades basadas en la reciprocidad para integrarse en ellas y conseguir así la confianza y participación de la comunidad en el proyecto. Esta estrategia no se ha podido implementar de forma inmediata ni ha dado resultados positivos en todos los pueblos incluidos dentro del proyecto. En consecuencia, la experiencia que comparto aquí no pretende ser una receta que se pueda aplicar tal cual en todas las comunidades mexicanas.

Como mujer y como extranjera, en una sociedad patriarcal y a la defensiva de su identidad, resultó necesario buscar un intermediario interno que facilitara el contacto con las comunidades. El proyecto debe mucho al apoyo de un estudiante tesista originario de la zona, Willy Méndez García, con formación de historiador y emparentado con varias personas que desempeñan cargos civiles y religiosos en los pueblos estudiados. Su intermediación fue de tal modo clave que El Colegio de Tlaxcala donde el proyecto está adscrito lo contrató formalmente como ayudante de investigación. Gracias a este apoyo personal e institucional, nos fue posible empezar a establecer contactos con la comunidad de Santa Apolonia, y en especial con uno de sus actores interesado en rescatar la memoria e identidad del pueblo, un maestro ya jubilado. Este segundo contacto facilitó los que se establecieron posteriormente para conseguir entrevistas y documentación. Nos pareció entonces importante de no asumir la actitud del investigador que llega a exigir el apoyo, la confianza y el tiempo de los miembros de la comunidad sin darles a cambio más que la satisfacción de ser citados en publicaciones que nadie en la comunidad va a leer. Concretamente, esta reciprocidad consistió en llevar a la comunidad copias digitalizadas de la documentación adquirida en los archivos sobre la comunidad y presentar a los interesados los resultados parciales de la investigación a cambio de su apoyo. A partir de esta experiencia, propusimos agregar a los objetivos del proyecto inicialmente definidos la creación de un archivo de la comunidad, instrumento que no sólo ayudaría a los investigadores sino también a la propia comunidad que a veces se encuentra en posición difícil en conflictos judiciales por la pérdida de su propia documentación.

Es importante aclarar que esta estrategia sólo dio resultados en las comunidades donde la identidad, vinculada con la historia, sigue representando un rejuego importante. La mejor respuesta y mayor interés por la investigación presente se consiguió en Santa Apolonia, ex pueblo sujeto a Natívitás que obtuvo su estatus de cabecera municipal en 1995



después de largos decenios de lucha por su autonomía que reconstruimos desde el Porfiriato con un estudio micro de las relaciones de poder y siguiendo el modelo de la obra de Giovanni Levi: *La herencia inmaterial*.

Por lo tanto, por cuestiones de espacio así como por la calidad de las fuentes obtenidas, limitaremos nuestra presentación de los resultados de investigación a Santa Apolonia, con un análisis de su estructura interna como de la relación de esta con su competencia constante con el pueblo vecino y ex cabecera, Natívitas.

## Primeros resultados de investigación.

Los resultados obtenidos se basan en las fuentes presentadas en el cuadro 1.

Las fuentes reunidas hasta ahora permiten un análisis de la comunidad de Santa Apolonia en la larga duración. No presentaremos aquí resultados obtenidos sobre la historia de la comunidad en el Siglo XIX sino básicamente en el periodo de la revolución que identificamos como el momento en que la comunidad se fortaleció políticamente gracias a la movilización de varios tipos de recursos, principalmente organizacionales y familiares.

La observación nos lleva a plantear varias preguntas, todas vinculadas con la cuestión de la relación de poder entre Sta. Apolonia y Natívitas y la autonomía del primero respecto al segundo. En efecto, podemos observar en Sta. Apolonia una cantidad apreciable de servicios de alto nivel reunidos en este municipio: una alberca olímpica con sistema de calefacción solar, una red de escuelas que cubre todos los niveles de la enseñanza desde preescolar hasta la Universidad con la reciente instalación de un plantel de la Universidad Autónoma de Tlaxcala y, como ya lo mencionamos, la obtención en 1995 del estatus de cabecera municipal independiente de Natívitas, hecho que merece detenimiento ya que de los ex 9 pueblos sujetos de Natívitas, Sta. Apolonia fue el único en conseguir esta independencia. A esto, podemos agregar que Sta. Apolonia también tuvo entre sus ciudadanos a la líder del partido comunista del Estado, Natalia Teniza, famosa por haber encabezado 17 ocupaciones de tierras y haber sido electa diputada federal.

Ahora si bien existen unos estudios sobre Natalia Teniza y sobre la creación de nuevos municipios a partir de antiguos pueblos en 1995, ninguno se inscribe dentro de un enfoque histórico y presentan el grave inconveniente para nosotros de confinarse dentro de los límites de una cronología demasiado estrecha y sin utilizar al valioso recurso de la documentación archivística.

Ya que el propósito de este trabajo es compartir una experiencia de investigación de historia reciente, presentaré a continuación cómo el

estudio histórico fue planteado a partir de un trabajo de observación a partir del que se organizó la investigación más clásica a partir de archivos. Por cuestiones de espacio, seleccioné tres fotografías tomadas a principios de 2010 que plantean tres ejes de investigación.

La primera presenta Santa Apolonia, el viejo pueblo construido sobre un monte, y las tierras que, del otro lado de la carretera son el espacio de desarrollo de los nuevos servicios conseguidos por Santa Apolonia, el plantel de la UAT es el caso más notable y fue el resultado de una negociación en la que la comunidad regaló el terreno a la Universidad a cambio de su instalación dentro de su territorio con un posgrado con una especialidad en estudios del medio ambiente y otra en ciencias políticas. Lo interesante del caso es que estas tierras que se ubican en la llanura no formaban originalmente parte de Santa Apolonia sino que le fueron otorgadas por las Comisiones Locales Agrarias a partir del desmembramiento de haciendas de la región en los años 1920. En otros términos, los éxitos de la gestión actual del Ayuntamiento de Sta. Apolonia tienen como base recursos que el pueblo obtuvo durante el periodo posrevolucionario, cuando era todavía pueblo sujeto.

La segunda fotografía representa la tumba de la líder comunista, Natalia Teniza, que también tiene su estatua en el pueblo. Esta tumba se ubica en el atrio de la iglesia y, hecho que lo hace más notable, fue la única persona en ser enterrada en ese lugar y lo fue a solicitud de la comunidad. La última fotografía enseña los apellidos de las tres familias de Sta. Apolonia, emparentadas entre sí, que comparten el poder local y que aparecen en el sistema de cargos a principio del año 2010: los Sanpedro, los Piscil y los Portillo. Tres familias gravitan alrededor de este núcleo de poder pero sin conseguir fortalecerlo de forma duradera: los Macuil, los Mejía y los Teniza. El archivo histórico estatal de Tlaxcala y el judicial nos enseñan que estas mismas familias encabezaron varios procesos que, desde el periodo de la Revolución, permitieron al pueblo juntar recursos y plantearse en posición de fuerza con el municipio de Natívitás, buscando incluso conquistar su cabecera. La documentación también muestra cómo, en tiempos de grandes cambios, individuos de familias de «élite secundaria», aprovecharon los nuevos espacios de oportunidad para posicionarse frente a las autoridades locales, estatales y hasta federales, como fue el caso de Juan Macuil que veremos más adelante. Procedamos pues a una historia regresiva.

A partir de estas tres fotografías y la documentación hasta ahora reunida, planteamos nuestra investigación en términos de construcción de espacios de poder, de estrategias, de grupos familiares y de capacidad organizativa de la comunidad traducida en decisiones políticas.

La relación de fuerza que ejerció Sta. Apolonia con las autoridades de Nativitas durante la revolución -por el hecho de ser excepcional debido al contexto político extremadamente tenso, ya que esta subregión de Tlaxcala estuvo en mano de las tropas de Domingo Arenas, revolucionario zapatista- tiene para nosotros el mérito de ser reveladora de los recursos que los actores locales consiguieron movilizar. Uno de los acontecimientos locales más relevantes fue la organización de las elecciones del Ayuntamiento y de los jueces locales entre 1912 y 1918. En la elección de 1917, una urna fue instalada en la cabecera y en cada uno de sus pueblos, la cual fue entregada y se procedió al conteo que la fuente nos reporta. De todas las urnas de la circunscripción, sólo la de Sta. Apolonia fue entregada completamente vacía, lo cual demuestra no sólo una actitud reacia para validar autoridades externas al pueblo, sino también una capacidad organizativa y un reconocimiento a la autoridad de la comunidad muy fuerte ya que, como lo reporto el presidente municipal, «quedaron instaladas las mesas electorales en esta cabecera, sólo en la mesa de Santa Apolonia Teacalco no hubo elección por no comparecer ni un ciudadano»<sup>12</sup>.

Esta situación se debía a una reacción frente a la reacción del Gobernador para poner orden en los poderes locales después de que la comunidad se había organizado para tomar el control de la presidencia municipal de Nativitas, aprovechando la debilidad política de ésta en los años anteriores. Desde las elecciones de marzo de 1912, los Portillo, a través de Marcelo Portillo, futuro coronel de una brigada de Domingo Arenas, intentaron ganarse la presidencia municipal. Marcelo Portillo fue nombrado Presidente de la mesa encargada de la elección del comité electoral. Sin embargo fracasó frente a Jacinto Mejía. Mientras tanto, Perfecto de Sanpedro fracasaba en ser electo regidor 3ro y 5to antes de tener éxito fomentando la elección de Fabián Apanecatl como síndico, vecino también de Sta. Apolonia<sup>13</sup>. Como lo podemos observar, los representantes de las principales familias de Sta. Apolonia intentaban posicionarse en las instituciones políticas de la cabecera sin obtener un completo éxito sino un posicionamiento de la comunidad, etapa previa necesaria a un empoderamiento.

En 1913, debido a la fuerte presencia de las tropas de Domingo Arenas en la región, el gobernador decidió disolver el Ayuntamiento de Nativitas y nombrar a un cabildo provisional mientras se organizaban nuevas elecciones. El padrón de ciudadanos de 1912 nos permite ubicar la vecindad de cada integrante, dato que permite notar la presencia de los principales pueblos y un criterio de legitimidad de la representación que

12. Archivo Histórico del Estado de Tlaxcala (más adelante AHET), Fondo Revolución Régimen Obregonista, Sección Justicia y Gobernación, Caja 225, Expediente 27, 12 f. 1917.

13. Sobre esta elección ver: AHET, Fondo Revolución Régimen Obregonista, Sección Justicia y Gobernación, Caja 133, Exp. 5, 49fs. 1912.

debió preocupar al gobernador y obstruir las ambiciones de los de Santa Apolonia (ver cuadro 2).

Esta reacción de la autoridad estatal fue vana: en 1914, cuando cayó el gobierno de Victoriano Huerta que había permitido en Tlaxcala como en los otros estados de la federación mantener la presencia política de los hacendados, la autoridad municipal desapareció en Nativitas durante más de un año. Un reacomodo de los poderes locales siguió así los cambios políticos sucedidos en las esferas federales. Si, por la desaparición temporal de la autoridad municipal, las fuentes de este periodo escasean, los pocos documentos que nos informan sobre este periodo indican que los de Sta. Apolonia se organizaron para formar un nuevo cabildo a la vez representativo de varios pueblos de la región y bajo su control. Con un oficio firmado por 61 ciudadanos de diferentes pueblos de Nativitas, reclamaban el nombramiento de un cabildo para poner fin a la situación de anarquía, entregando la presidencia municipal a Saturnino de Sanpedro, por sus «reconocidas cualidades, aptitud e integridad» así como por su apego a la «Causa triunfante» o sea a favor de Venustiano Carranza (ver cuadro 3).

La solicitud no fue ratificada pero las firmas recabadas en esta ocasión fue un antecedente importante en la demostración de fuerza y de lealtad al nuevo gobierno, mismo que se planteaba en contra de los intereses de los hacendados. Adicionalmente, podemos notar que los pueblos representados en esta propuesta son los mismos que el gobernador había tomando en cuenta, dejando fuera de la representación los pueblos de Xiloxochitla, La Concordia y San José Atoyatenco.

Frente a la ausencia de respuesta por parte del Gobernador y a la necesidad de dotarse de alguna organización política mínima, los Portillo de Santa Apolonia supieron posicionarse para crear una situación de hechos, tal como Gregorio Portillo lo explicó en un oficio dirigido al Gobernador el 12 de julio de 1915:

Habiendo llegado en mi poder la presente circular con fecha 10 del actual que este superior gobierno dirige a la Presidencia Municipal de este Municipio de Nativitas, fueron en mi poder 25 ejemplares (...) pues no habiendo autoridades desde el día 12 de noviembre del próximo pasado, hasta esta fecha se encuentra desolado el municipio sin autoridades; pues ha llegado la presente en mi poder porque este pueblo de Santa Apolonia lo reconocen los Pueblos como cabecera principal de Nativitas lo único que existen son los agentes municipales de los pueblos pues ni los establecimientos están en corriente, todo está clausurado pues los oficios llegaron en mi poder abiertos<sup>14</sup>.

---

14. AHET, Fondo Revolución Régimen Obregonista, Sección justicia y Gobernación, Caja 177, Exp. 73, 2fs. 1915.

Tanto los documentos anteriores como esta precisión sobre el «reconocimiento» de los otros pueblos tienden a demostrar una negociación a la escala de los principales pueblos incluidos en la jurisdicción de Natívitás, reconocimiento que fortalecía la estructura social de Sta. Apolonia ya que validaba el poder ejercido por una de sus principales familias.

Las autoridades municipales sucesivas, que vieron la elección de Gregorio Tlahcuilo como presidente municipal y de Juan Macuil como juez de registro civil y luego de Manuel Portillo como presidente y de Lucio de Sanpedro como juez local, todos de Sta. Apolonia y todos electos en 1916<sup>15</sup>. En esta situación se entiende mejor por qué, al año siguiente, se resistieron a participar en elecciones que, por el simple hecho de haber sido organizadas, cuestionaba el control que habían ganado sobre las instituciones municipales. Sin embargo, su derrota no fue más que temporal y las elecciones de 1918 se hicieron bajo el control de los Portillo: Manuel Portillo era el presidente municipal saliente, José Portillo encabezaba la Convención Política que por la ley electoral del estado debía cuidar del proceso electoral y Marcelo Portillo, ex presidente municipal y entonces coronel, recibía las boletas del estado para entregarlas a las autoridades competentes a pesar de ser también candidato al cargo de presidente municipal. A este monopolio que buscaba ejercer una misma familia, las otras familias de Sta. Apolonia intentaron oponerse, denunciando el fraude electoral practicado por Marcelo Portillo, «anduvo (...) armado exigiendo a los miembros de las mesas de las casillas Electorales le firmaran unas actas que él levantó en la forma que le convenía»<sup>16</sup>.

Los conflictos dentro de los grupos familiares de la comunidad no se limitaban a lo asuntos electorales, también surgían en ocasiones más comunes como conflictos sobre el control de la tierra. En estos conflictos, la figura de Juan Macuil surge como mediador casi sistemático como lo podemos observar en el caso de una denuncia de despojo de tres terrenos por parte de Miguel Portillo en contra de los Piscil y los Sánchez<sup>17</sup>. Dentro de estos conflictos y aprovechándose de los nuevos espacios de poder creados en el contexto de la revolución, Juan Macuil supo imponerse como interlocutor necesario con la comisión local agraria en el proceso de reparto agrario de la hacienda de Sta. Agueda<sup>18</sup>. La misma estrategia fue seguida después por la líder del partido comunista, Natalia Teniza, para ocupar tierras. La acción de estos individuos fue clave a la hora de

15. AHET, Fondo Revolución Régimen Obregonista, Sección justicia y Gobernación, Caja 196, Exp. 25, 16fs. 1916 y Caja 204, Exp. 64, 190fs. 1916.

16. AHET, Fondo Revolución Régimen Obregonista, Sección justicia y Gobernación, Caja 237, Exp. 18, f.13. 1918.

17. AHET, Fondo Revolución Régimen Obregonista, Sección justicia y Gobernación, Caja 223, Exp. 41, 2fs, 1917.

18. AHET, Sección Fomento, Serie Agricultura y Ganadería, Caja 3, Exp. 1, 225 fs. 1921.

conseguir recursos que, casi un siglo después de la revolución, permitía al pueblo tener los recursos necesarios para ser competitivos a la hora de obtener la instalación de servicios de calidad habitualmente ubicados en los grandes centros urbanos. Sin embargo, como lo vimos esta acción se debe contextualizar dentro de los largos procesos que permitieron a Sta. Apolonia obtener en 1995 su estatus de cabecera municipal.

Cuadro 1: Fuentes.

Archivo	Fondo/Ramo	Sección	Observaciones
Archivo General de la Nación	Indios		Revisión en curso.
	Tierras		Revisión en curso.
	Bienes nacionalizados		Revisión en curso. Problemas detectados en la catalogación.
	Justicia Eclesiástica		Revisión en curso.
	Criminales		Revisión prevista en segundo semestre 2010
	Ayuntamientos		Revisión prevista en segundo semestre 2010
Archivo Histórico del Estado de Tlaxcala	Fondo Revolución – Régimen Obregonista	Hacienda y Guerra (1910-1920)	Revisión y recopilación de datos terminada.
		Justicia y Gobernación (1910-1918)	Revisión y recopilación de datos terminada.
	Fomento	Agricultura y ganadería	Digitalización de los expedientes de los años 1920-1945. Contiene los expedientes de solicitud y de dotación de ejidos de los pueblos.
		Conservación de suelos y reservas forestales	Nada sobre Nativitas y sus pueblos.
		Recursos hidráulicos y administrativos	6 expedientes digitalizados sobre Nativitas y sus pueblos desde 1925 a 1929.
		Obras públicas	8 expedientes sobre Nativitas y sus pueblos desde 1926 a 1937 digitalizados.
		Estadística y catastro	7 expedientes digitalizados
	Siglo XIX	Sin clasificar	Revisión en curso, hay un promedio de 15 cajas por año.
	Justicia civil	De 1822 a 1932 Sin clasificar	Revisión del año 1857
	Justicia y Gobernación	De 1902 a 1910	Revisión en curso, realizada al 80%.
Microfilms de archivos parroquiales	Libros de bautizos, matrimonios y defunción	Captura en base de datos prevista en 2010	
Archivo Municipal de Nativitas	Actas y expedientes		Archivo catalogado pero totalmente robado. Búsqueda de posibles documentos digitalizados.
Archivo del Poder Judicial del Estado de Tlaxcala	Justicia criminal Justicia civil Justicia administrativa		Revisión en curso 2010. Digitalización de 4000 páginas, de 1900 hasta 1986.
Archivo Diocesano de Puebla-Tlaxcala			Archivo cerrado al público y a los investigadores, en proceso de transferencia y de catalogación.
Archivo del Registro Agrario Nacional			Archivo en mudanza, acceso restringido
Santa Apolonia	Archivo de fiscalía de 1981 a 2009		300 páginas digitalizadas.
	Fuentes gráficas	Videos de cambios de fiscales. Fotografías de monumentos y documentos.	
Nativitas	Obra de teatro		Redactada en los años 1980. Conservación incompleta. Obra sobre la caída del emirato de Granada en 1492.

Cuadro 2: Vecindad de los integrantes del cabildo provisional de 1913.

Cargo	Nombre	Pueblo
Presidente municipal	Miguel Mellado	Nativitas
Regidor 1	Florentino Aguilar	San Rafael Tenanyecac
Regidor 2	Miguel Quiroz	San Miguel Xochitecatitla
Regidor 3	Calixto Hernández	Santiago Michac
Regidor 4	Pedro Hernández	Santiago Michac
Regidor 5	Felix Piscil	San Miguel del Milagro
Síndico	Tranquilino Lara	Santa Apolonia Teacalco

Fuente: AHET, Fondo Revolución Régimen Obregonista, Sección Justicia y Gobernación, Caja 143, Exp. 11, 11fs, 1913.

Cuadro 3: Cabildo propuesto al gobernador en 1914.

Cargo	Nombre	Pueblo
Presidente	Saturnino de Sanpedro	Santa Apolonia Teacalco
Regidor 1	Laureano Bonilla	San Miguel del Milagro
Regidor 2	Carlos Cervantes	Santa Apolonia Teacalco
Regidor 3	Julián Méndez	¿San Rafael Tenanyecac?
Regidor 4	Buenaventura Serrano	San Rafael Tenanyecac
Regidor 5	Julián Galicia	¿San Rafael o San Miguel Xochitecatitla?
Síndico	Manuel A. Morales	San Miguel Xochitecatitla

Fuente: AHET, Fondo Revolución Régimen Obregonista, Sección Justicia y Gobernación, Caja 165, Exp. 46, 3fs, 1914.

Fotos de Enrique Guillermo Muñoz, El Colegio de Tlaxcala, A. C.

Foto 1: Vista de Santa Apolonia Teacalco en 2010.





Foto 2: Tumba de Natalia Teniza Portillo



Foto 3: Fiscales de Santa Apolonia en 2009.

